

Segureña Nazari

He presentado que ni se trata de exponer una fantasía nueva ni de regresar a un disfrazado primitivismo pre-moderno. Sino de generar la libertad creadora del artista a través de la libre expresión de la esencia y el objeto, teniendo en cuenta lo moral, social y artístico. Trascendiendo la realidad objetual para llegar a un nivel superior de conciencia, sobre los animales y su uso en la industria alimenticia y derivados.

Convendría meditar lo probable, realidad exterior, fuera de la certeza de los anillos del poder, desde la perspectiva de aquellos a los que la tradición siempre ha opuesto su evidencia.

La obra intenta despertar a las personas por la falta de sensibilidad. Anunciando la muerte de animales, “para el gusto de los agonizantes”. La oveja - etimológicamente de *ovis*, oveja, derivado de *oblatio*, ofrenda, sacrificio- presenta la interrogante mediante la rivalidad entre la naturaleza y la sociedad contemporánea. Solidaridad con las víctimas, animales sacrificados para aumentar el capital de los opulentos. Como lamentaba Lorca en Poeta en Nueva York al situarse contra el industrialismo sangriento a través de las cuentas que suman y no restan:

Debajo de las multiplicaciones
hay una gota de sangre de pato.
Debajo de las divisiones
hay una gota de sangre de marinero.
Debajo de las sumas, un río de sangre tierna;
un río que viene cantando
por los dormitorios de los arrabales,
y es plata, cemento o brisa
en el alba mentida de New York.

Las ofrendas de animales y humanos eran habituales en las primeras civilizaciones. Mediante el sufrimiento las personas creían conectar con lo divino, y todavía algunas de estas creencias y de primitivos rituales permanecen en ciertas culturas. Muchas personas y en especial los más jóvenes quieren desligarse del pasado, pero la fe y el miedo son más resistentes que todo.

¿Llegará un amanecer en que finalice el umbral de la consumación del sacrificio animal?

Cito varios ejemplos de religiones donde las deidades necesitan sangre con la esperanza de una vida mejor al terminar con el mal y traer prosperidad. Usando la forma de suprimir o purificarse de confusiones por medio de una determinada ofrenda consagrada.

En Nepal rinden culto a Gadhimai, la diosa del poder, pues se cree que protege contra la muerte accidental o violenta, con holocausto de animales.

En la mitología griega, encontramos a Prometeo, condenado por Zeus a expiar sus culpas mediante la tortura que recibe todos los días al ser devorado su hígado por una enorme águila, para que durante las noches sanen sus heridas y vuelva a ser atormentado por toda la eternidad, el padre de los dioses del Olimpo evidencia su poder ante aquellos que desobedecen sus leyes.

En Itálica en la *Etrusca disciplina*, se establecía que la observación de una oveja anunciaba felicidad, sobre todo si era de un color poco habitual, (X, 76r). Además, encarna la fecundidad, refiriéndose la costumbre de los antiguos de sacrificar a Juno, que presidía la opulencia y era protectora de los partos, ovejas con dos corderos, atado cada uno a un lado, cuando la mujer quería dar a luz gemelos.

Cesare Ripa, en su *Iconología*, afirma que los antiguos representaban la lujuria como Venus montada en un carnero asociado con la lujuria y a la oveja con la opulencia.

En Israel el sumo sacerdote sacrificaba al macho cabrío para borrar o purificar los pecados de la comunidad.

Jesucristo fue nombrado como "Cordero de Dios" (*agnus dei*) ya que con su muerte liberó al hombre del pecado original.

La Fiesta del Cordero es de los musulmanes y conmemora el pasaje de la Biblia o el Corán, en el que relata la voluntad de Abraham de sacrificar a su hijo como una acción de obediencia a Dios, antes de que Él interviniera para proporcionarle un cordero que lo sacrificará en lugar de su hijo Isaac.

La expiación se convierte en un ritual cíclico para mantener la paz en la comunidad.

Es una obligación el inmolar de una forma humanitaria a los animales destinados al suministro de artículos alimenticios y de sustancias útiles.

Lo natural y lo vivo es sacrificado y convertido en mercancía.

Acoplado al contexto comunitario y política de Nicolás Maquiavelo ("el fin justifica los medios") se busca una utilidad más allá de encontrar la salvación.

Los signos de la vida nativa son negados por las ciudades. Los animales son víctimas y tal vez si cambiamos las creencias de la sociedad que domina los tiempos actuales tendremos un futuro más bondadoso.

La mayoría de los países desarrollados y muchos de los estados en vías de desarrollo requieren por ley que el animal esté inconsciente antes de la ejecución y cuentan con leyes que exigen el atontamiento anterior al tormento. Así se asegura que la víctima no sienta dolor durante el sacrificio. No obstante, se hacen algunas excepciones para la inmolar ritual de animales por el rito judío (*kosher*) y musulmán (*halal*). Generalmente no es permitido el aturdimiento y el ovino es desangrado directamente con un cuchillo afilado.

En mi interior suena el balido suave de la oveja pascual, último eco de un animal apagado.

Volviendo a la escultura le he vendado los luceros con un pañuelo estampado con lágrimas curvadas de Cachemira. El vendaje y la ceguera apuntan a un guiño a la película *El ángel exterminador* de Luis Buñuel. En el Pescuezo, Silla y Rabo se representa el ocre y pardo Hueso nazarí imaginando un mosaico que al aire de muchos huesos unidos configuran un rompecabezas.

En el Pecho dedico el verde astro de ocho puntas, estrella de Tartessos, rosa de los cielos, de los vientos o estrella de Salomón es una forma geométrica usada por varias culturas bajo distintos nombres y significados.

En el hinduismo la estrella de Lakshmi está asociada a representar la octava forma o "tipo de riqueza". Es la diosa de la belleza se dice que nació de la espuma del mar durante el batido del océano de leche. Esta leyenda es semejante al del nacimiento de la diosa Afrodita / Venus en la mitología grecorromana. Están asociadas al planeta Venus (conocido como lucero del alba, estrella vespertina) principio de conexión. Se le considera un signo de buen augurio y procede de la geometría sagrada.

En las fibrosas Espaldillas, Brazuelos o Paletillas un leve viento sobrevuela el jardín geométrico de las rosas Pajaritas *nazarís*. En el resistente Lomo, Aguja, Chuletas y Costillar suspiran polígonos andalusíes octogonales formados por rombos y estrellas de verde pradera. En el palpable Costillar bajo y Falda el esbozo de restos de azul victoria del Avión nazarita aletea sobre las entrañas de redención. En la Ubre el microcosmos se hace eco del macrocosmos, cúpula celestial dividida en polígonos habitados por estrellas de amarillo real en el seno lactífero de dulce miel ordeñado en vía láctea. En la sabrosa Silla y en las Piernas dibujos de rojo vivo de Pétalos *nazaríes* avivan el aroma a tomillo. Las ágiles Manos dibujadas en escalas de grises de antiguos polígonos *nasrí* avanzan al ritmo ilusorio del destino.

Se afirma la figura entre dos lágrimas radiales, fuentes de vida afloran en los cuatro arroyos, bandejas de plata, lamentos que sustentan el martirio.

José Manuel Darro